

Tendencias y desafíos en la investigación científica

José Ángel Zamorano Serrano

Perfusionista de cirugía cardíaca infantil y miembro del Comité Editorial de la Revista Española de Perfusión



En la era digital, la formación online llegó a su máxima expresión durante la pandemia, hace ya casi tres años. Nació como una forma de mantenernos conectados y compartir conocimientos en un momento crítico para la sociedad y para los diferentes sistemas sanitarios, que se vieron sometidos a tensiones hasta límites casi inimaginables. La conciencia de la gravedad de la situación, la profesionalidad, la voluntad y la necesidad de poder contar nuestras experiencias y compartir nuestros resultados encontraron una herramienta a la que en ese momento aún no estábamos acostumbrados: los ya famosos webinars. Desde casa, online, pudimos acceder a una infinidad de formaciones y reuniones científicas. De repente nos encontramos con que toda la formación se podía llevar a cabo a través de la pantalla de nuestro ordenador. Fueron, sin duda, una herramienta muy potente y de gran valor, pero insuficientes para el completo desarrollo de nuestra profesión. Por suerte el tiempo pasó, y con él la pandemia, y nos hemos podido reunir de nuevo para compartir cara a cara lo que a través de una pantalla no es posible. Retomamos los congresos presenciales, las reuniones científicas, los cursos, las formaciones. Todo ha ido, en definitiva, volviendo a la normalidad.

Este año he tenido la oportunidad de asistir a varios eventos internacionales, donde he escuchado numerosas conferencias en las que he podido constatar un trabajo impecable por parte de perfusionistas de todo el mundo y confirmar que estamos más cerca de nuestros colegas americanos o europeos de lo que podíamos pensar. Me he dado cuenta de que la perfusión española está a la altura de los países más avanzados del mundo; no debemos sentirnos en absoluto inferiores. Tampoco la barrera idiomática debe ser un impedimento, es solo eso una barrera más que tenemos y debemos superar. Queridos compañeros, sin ninguna duda ya formamos parte de la élite de la perfusión mundial.

En agosto tuve la gran suerte de asistir al VIII Congreso Mundial de Cardiología y Cirugía Pediátrica celebrado en Washington y como podéis imaginaros los americanos lo hacen todo a lo grande: el mayor centro de convenciones, las salas más grandes y el mayor número de participantes, porque no solo reunía a cardiólogos y cirujanos pediátricos de todo el mundo, sino porque en él tenían cabida todos los integrantes del proceso asistencial que tiene lugar en cualquier patología cardíaca congénita de adultos o de niños. Me refiero a que tenía un enfoque de equipo multidisciplinar: reunía también anestesistas, perfusionistas, hemodinamistas, enfermería, intensivistas, en definitiva, a todos los participantes del proceso asistencial del paciente con cardiopatía congénita.

Me pareció una gran idea —no me malinterpretéis— pero tuve la sensación de que hubo muchos congresos en uno. Por un lado, los cardiólogos, los más numerosos; por otro, los cirujanos; en la sala de al lado, los perfusionistas; en otra, los anestesistas; una planta más abajo, intensivistas, hemodinamistas y enfermería. Podías asistir a la presentación de un caso clínico desde todos los puntos de vista posibles. Por ejemplo, en el caso de una cirugía de trasposición de grandes vasos a un niño prematuro de 800 gramos, podías conocer el punto de vista del cardiólogo, enseñando los detalles de la ecografía; el punto de vista del cirujano, con las particularidades técnicas de la corrección quirúrgica; el enfoque del perfusionista, con la estrategia empleada referente a la miniaturización del circuito de circulación extracorpórea; la estrategia del anestesista, con las implicaciones que conllevan para un paciente prematuro los fármacos empleados; en definitiva, cada uno exponía el caso desde su perspectiva. Eché en falta más sesiones conjuntas. Un congreso de esta magnitud y con tantos profesionales de diferentes campos podría haberse aprovechado para hacerlos interactuar mucho más, fomentar los debates y promover la coordinación entre los equipos.

También he podido asistir este año al I Congreso Europeo de Perfusión EUROPERFUSIÓN 2023, que tuvo lugar en Estrasburgo a finales de octubre. Es el primer año en el que los perfusionistas europeos se reúnen de forma independiente al EACTS, el Congreso Europeo de Cirujanos Cardiorácicos.

El Congreso Europeo de Perfusión nace con identidad propia, organizado de manera integral por y para los perfusionistas gracias al esfuerzo y dedicación de la Junta Directiva del BOARD Europeo de Perfusión. Y mi impresión es que ha sido un rotundo éxito tanto en términos de participación como de nivel científico. Hemos podido compartir dos jornadas muy productivas: el primer día con unos talleres de simulación de alta fidelidad, con la última tecnología y guiadas por unos equipos de perfusionistas del más alto nivel, y el segundo día con un programa científico de lo más novedoso.

En Estrasburgo se han abordado temas muy interesantes y de actualidad como los avances en inteligencia artificial y cómo utilizarlos en beneficio de la tecnología de la circulación extracorpórea. También pudimos ver los últimos diseños de los oxigenadores del futuro con tecnología 3D, así como nuevas formas de implementar el aprendizaje de los alumnos de perfusión a través de videojuegos de realidad virtual. El broche de las jornadas fue una sesión conjunta con un panel de expertos, y con la participación de los perfusionistas de la sala, acerca de diferentes temas candentes y del futuro de la profesión.

Las jornadas concluyeron con el anuncio de que será Valencia la ciudad que acoja el II Congreso Europeo de Perfusión en octubre de 2024. Y antes de esa fecha nos encontraremos en junio en el Congreso de la Asociación Española de Perfusionistas. Desde aquí os animo a preparar vuestros trabajos para enviarlos a ambos eventos. Serán dos encuentros formativos y científicos del más alto nivel, y sin duda serán dos ocasiones para hacer crecer y avanzar nuestra profesión. Estoy seguro de que entre todos conseguiremos que sean un éxito.

Pueden contar conmigo y con la revista para lo que necesiten.